

Las obras musicales de dos compositores guatemaltecos
del siglo XVIII: Rafael Antonio Castellanos
y Manuel José de Quiroz

-- Alfred E. Lemmon

Las evocativas ruinas de iglesias de Antigua Guatemala son mudos testimonios del arte y la arquitectura del período colonial. Sin embargo, esos mismos muros otrora resonaron con los brillantes sonidos de instrumentos de cuerda y viento, órganos y coros. Efectivamente, las trompetas reales, los clarines, las chirimías y las cornetas, las dulzainas y los pífanos, vihuelas de arco y rabeles, todos nos recuerdan la instrumentación descrita por Michael Praetorius en su *Syntagma Musical* de 1615.¹ El Archivo General de Centroamérica conserva contratos de constructores de órganos tales como Antonio de Alvarado (1703), Lorenzo Gutiérrez (1671 y 1673) y el indígena Luis López (1657).² Un inventario de música compilado en 1703 muestra una abundancia de obras de Francisco Guerrero (1527-1599) y Cristóbal Morales (ca. 1500-1553).³ No es sorpresa encontrar en la catedral de Guatemala estos dos compositores tan estrechamente asociados con la vida musical de Sevilla, ya que esta ciudad servía como modelo al Nuevo Mundo. Pero Tomás Luis de Victoria (1548-1611), el tercer miembro del gran triunvirato de polifonistas españoles, también gozaba de inmensa popularidad en Guatemala, junto con otros europeos no ibéricos como Loyset Compere (ca. 1455-1518), Jean Mouton (ca. 1475-1522), Claudin de Sermisy (ca. 1490-1562) y Phillippe Verdelot (?-1567).

Tal actividad no estaba limitada a la catedral, sino que se extendía a todo el altiplano. El pueblo de Santa Eulalia (en Huehuetenango, cerca de la frontera mexicana) es un perfecto reflejo en miniatura de la vida musi-

Alfred E. Lemmon es curador de la Historic New Orleans Collection, New Orleans, Louisiana.

Transcripciones de las obras a que se hace referencia aquí serán divulgadas próximamente como publicación especial del Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica (CIRMA).

1 Traducción de Harold Blumenfield (New Haven: Yale University Press, 1949).

2 Alfred E. Lemmon, "Dos fuentes de investigación para la música colonial de Guatemala", *Heterofonía* 12 (marzo-abril de 1979): 2: 31.

3 Lemmon, "Dos fuentes", pág. 32.

cal de Hispanoamérica en el siglo XVI.⁴ No obstante, fue la catedral la que acogió a tres de los talentos estelares del Nuevo Mundo: Hernando Franco (1570-1575), Pedro Bermudes (1598-1603) y Gaspar Fernandes (1599-1606).⁵ Su papel en el desarrollo de la música catedralicia latinoamericana se subraya por el hecho de que Franco sirvió más tarde como maestro de capilla de la catedral de la ciudad de México y tanto Bermudes como Fernandes sirvieron primero en la de Cuzco y luego en Puebla. Que la tradición de intercambio musical en la catedral de Guatemala continuaría a lo largo del período colonial está indicado por la presencia de músicos representativos de la escuela italiana, junto con numerosos mexicanos y peninsulares, así como Tomás Torrejón y Velasco, compositor de la primera ópera del Nuevo Mundo.⁶

Los compositores que nos interesan aquí, Manuel José de Quiroz y Rafael Antonio Castellanos, eran nativos de Guatemala. Castellanos era sobrino y sucesor de Quiroz, maestro de capilla de la catedral de Guatemala.⁷ Aparte de su interés intrínseco, el estudio de sus vidas sirve para demostrar las fuentes con que se cuentan los musicólogos en el Archivo General de Indias,⁸ el Archivo Eclesiástico de Guatemala,⁹ el Archivo General de Centroamérica y el Archivo del Sagrario.¹⁰ Otra fuente interesante señala la autoconciencia musical de Guatemala. El trabajo pionero de ochenta páginas titulado *Historia de la música guatemalteca desde la monarquía española hasta fines del año de 1877*, de José Sáenz Poggio, miembro de una de las familias musicales más destacadas de Guatemala, apareció en 1878.¹¹ Finalmente, un estudio como éste demuestra la excelencia de los

4 David Pujol, "Polifonía española desconocida conservada en el archivo capitular de la catedral de Guatemala y de la iglesia parroquial de Santa Eulalia de Jacaltenango", *Anuario Musical* 20 (1967): 3-9; y Robert Stevenson, "Guatemala Cathedral to 1803", *Inter-American Music Review* 2 (1980): 2: 27-28.

5 El Roger Wagner Chorale, bajo la dirección de Wagner, ha grabado recientemente obras de estos tres compositores. Ellas son: *Salve Regina* (Angel-S36608); *Festival of Early Latin American Music* (Eldorado-S1) y *Latin American Musical Treasures* (Eldorado-S2). Las grabaciones Eldorado son una producción del U.C.L.A. Latin American Center.

6 Alfred E. Lemmon, "El archivo musical de la catedral de Guatemala", *Heterofonía* 21 (septiembre-octubre de 1979): 5: 10.

7 Stevenson, "Guatemala Cathedral", pp. 42-49.

8 Alfred E. Lemmon, "Archivo General de Indias - Guatemala 956 - un fondo musical", *Heterofonía* 11 (enero-febrero de 1979): 1: 20-23.

9 Lemmon, "Archivo musical".

10 Lemmon, "Dos fuentes".

11 Guatemala: Imprenta de la Aurora, 1878.

talentos locales comparados con los talentos europeos importados a Lima (Roque Ceruti, maestro de capilla entre 1728 y 1760) y a México (Ignacio Jerusalem, maestro de capilla desde 1750 hasta 1769).¹²

Manuel José de Quiroz fue nombrado maestro de capilla el 7 de marzo de 1738. Su hermano, fray Francisco de Quiroz, O.P., era un talentoso compositor. Quiroz sirvió como maestro de capilla hasta su muerte en 1765. La importancia de Quiroz en la historia musical de la Guatemala del siglo XVIII tiene múltiples facetas. Quiroz era un maestro de estilo italiano. Durante el desempeño de su cargo como maestro de capilla, adquirió obras tales como "De Dios la madre pura" de Baldassare Galuppi, "Dichosa feliz" de Giovanni Battista Pergolesi y "Al ravidal" de Niccolò Porpora. Robert Stevenson ha comprobado que Quiroz también adquirió obras de unos ocho italianos más.¹³ Su familiaridad con el estilo italiano se manifiesta también por su interés en la música del maestro de capilla italiano de la ciudad de México, Ignacio Jerusalem. Quiroz también vio la necesidad de reunir las obras de compositores españoles de la época, así como de otros maestros de capilla del Nuevo Mundo, como por ejemplo Manuel de Zumaya, de México.¹⁴ Ansioso de preservar el pasado, se ocupó de recopiar los libros de coro de la catedral del siglo XVI¹⁵ y compró otros nuevos procedentes de Europa. La importancia de esto en un estudio sobre Castellanos es que el joven Rafael Antonio sirvió a las órdenes de su tío por unos veinte años (desde 1745 hasta la muerte de Quiroz en 1765).

Otros documentos relacionados con la vida de Castellanos revelan mucho acerca de otros músicos guatemaltecos que eran sus contemporáneos. Un documento fechado en 1786 relativo al gremio de músicos de Guatemala enumera todos los músicos practicantes en esa fecha. La lista está encabezada por el maestro Rafael Antonio Castellanos. Efectivamente, no se puede encontrar una fuente más útil para la compilación de un diccionario biográfico de músicos del siglo XVIII y, puesto que se trata fundamentalmente de nom-

12 Historia de la música guatemalteca, pág. 45. Stevenson, "Guatemala Cathedral", pp. 28-31.

13 Historia de la música guatemalteca, pp. 42-45. Estos compositores italianos eran: Francesco Ciampi, Conforto Nicola, Francesco Courcelle, Giacomo Facco, Johan Adolff Hasse (firma Sigr. Gio. Adolfo), Leonardo Lee, Nicola Lograscino y Leonardo Vinci. Nótese la popularidad de la música italiana en España durante este período.

14 El examen de admisión de Manuel de Zumaya como maestro de capilla de la catedral de México se conserva en la catedral de Guatemala; Lemmon, "Archivo musical", pág. 10.

15 Lemmon, "Guatemala 956", pp. 46-48.

bres no mencionados previamente, merece su reproducción. En la lista aparecen como estudiantes de Castellanos: Manuel Alvestrán, Manuel Dávila, Mariano Estrada, Mario Fuentes, Agustín Granado, Faustino Guzmán, Felipe de Jesús, Nicolás Mayen, Ramón Mexía, Crisóstomo Reyes y José María Salamanca. Otros músicos mencionados son: Pedro Alvarez, Noozario Alvestrán Trujillo, Joaquín Andrino, José Andrino, Eusebio Aneder, Juan Aragón, Francisco Aranda, Domingo Aristondo, Leandro Bargas, Dionisio Benites, Jacinto Berde, Silvestre Baxciad, Manuel de Jesús Castillo, Félix Castro, Marcos Castro, Juan de la Cruz, José Antonio Curra, Marcos Dardón, Alvino Dávila, Juan Espinoza, Manuel Espinoza, Maxiano Espinoza, Nicolás Espinoza, Josef Estrada Aristondo, Pedro Falla, Francisco Flores, Manuel Frutos, Bernardo Fuentes, Cayetano Fuentes, Felipe García, Lorenzo Gómez, Manuel Marcelino Meida, Josef María Mendilla, Pedro Nolasco, Manuel Ramírez, Josef María Ruiz, Manuel Pellegreros, Bentura Portillo, Felipe Portomarín, Mariano Sabina, Vicente Sáenz, Estevan Salazar, Estanislao Santi Esteban, Nicolás Soza, Javier Tanchero, Santos Trejo, Alberto Velázquez y dos que aparecen simplemente como "José María" y "Uzlero". Merece destacarse la presencia de familias de músicos. Así como Castellanos era sobrino de Quiroz, también encontramos las familias Esperanza, Sáenz y Estrada-Aristondo. El mismo documento aclara que Bentura Portillo era hijo de Simón Bargas, otro músico que figura en la lista. Otro dato que merece mencionarse es la inclusión de "Antonio del Pilar = el negro".¹⁶

Las actas del cabildo eclesiástico arrojan más luz sobre numerosos músicos durante la vida de Castellanos. Se mencionan: Manuel José Estrada (clavecinista), Juan Alberto Velásquez y Manuel Espinoza (bajonistas), José María Curra (oboe), María Ramírez y José María Ruiz (instrumentalistas), Jesús Estrada Aristondo (violinista y cantor), Panteleón Cibieza (tenorete), José Tomás de Guzmán (organista) y Vicente Sáenz (violinista). Los cantores mencionados son Manuel Retalules, Miguel Pontaza, Pedro Nolasco Aristondo, Juan Aragón, Nosario Albestaran, Santos Trejo, Francisco de Aragón y Francisco Estrada.¹⁷ La importancia obvia de la segunda lista es que en ella se especifica la especialidad de los músicos.

Un manuscrito del siglo XIX de gran valor para la reconstrucción de la vida de Castellanos se titula "Tradiciones ciertas del origen y progresos

16 AGCA, A1.16.21.2873.26306.

17 Stevenson, "Guatemala Cathedral", pp. 52-61.

que ha tenido la música en Guatemala".¹⁸ Este manuscrito de 1833, anterior a la publicación de Sáenz Poggio, también señala la autoconciencia musical de Guatemala.¹⁹ De acuerdo con esta fuente, Castellanos se dedicó al estudio de la música desde muy temprana edad. También nos informa que desde joven mostró una afinidad especial por los villancicos en castellano. Del mismo modo demuestra que se interesaba en componer música para celebrar las fiestas religiosas de Corpus Christi y San Pedro, hecho que es corroborado en las notas marginales de muchas de sus composiciones existentes. Era un maestro dedicado. Cuando buscaba aislamiento en su retiro en la villa de Amatitlán, siempre llevaba consigo a tres o cuatro de sus estudiantes. Además, él mismo fue también un perpetuo estudiante y nunca dejó de explorar las intrincaciones de los maestros de la polifonía. El mismo documento revela también su generosidad al instruir a las monjas de la Concepción y ayudarlas en su coro. Las monjas de Santa Catalina también se beneficiaron con su generosidad y sus conocimientos musicales. Su hermana, Micaela Castellanos, lo ayudó en la enseñanza de instrumentos de cuerda y teclado. Además, tenía especial interés en el Colegio de Seises. De hecho, sólo se admitían candidatos para el coro de niños de esa escuela después de la verificación por Castellanos de la calidad de la voz del niño.

También se esforzaba por mantener el nivel de la música de la catedral de Guatemala a la par con la de Sevilla. Para alcanzar este fin, mantenía correspondencia con Ignacio Jerusalem para ver qué consejos podía ofrecerle su colega maestro de capilla en la capital virreinal. También pensó que era prudente buscar composiciones de Antonio Mazzoni, maestro de capilla de la catedral de Roma y uno de los compositores españoles más destacados de la época.²⁰

Las actas capitulares de la catedral de Guatemala hacen mención de los problemas de salud de Castellanos ya en 1784, cuando se decidió pagarle cien pesos adicionales después de una enfermedad larga que padeció.²¹ Al hacer eso, el cabildo expresó su gratitud por sus servicios ejemplares en

18 Se conserva en el Archivo Histórico Provincia Mexicana de los Padres Jesuitas. Debo agradecer al padre Manuel I. Pérez Alonso por recomendarme este valioso documento (sin número de catálogo).

19 Boletín Oficial (Boletín extraordinario, 2 de septiembre de 1833), pp. 287-89.

20 "Tradiciones ciertas", párrafos numerados 13-27.

21 Stevenson, "Guatemala Cathedral", pág. 55.

tan largo tiempo. Aunque no se sabe la fecha de su muerte, ocurrió entre el 19 de julio de 1791, cuando dictó una adición a su último testamento, y el 5 de agosto del mismo año. Fiel servidor de la catedral, le dejó todas sus páginas sueltas de música, varios libros de coro, clarinetes y un bajón. Devolvió toda la música prestada. Sólo pidió que el cabildo de la catedral velara por su hermana Micaela Castellanos, cuya devoción había hecho posible su carrera como maestro de capilla.²² Los documentos muestran que las autoridades enviaron dinero a Micaela Castellanos todos los años desde 1792 hasta 1796.²³

Así fue la carrera de Rafael Antonio Castellanos como maestro de capilla de la catedral de Guatemala de 1765 a 1791. Al momento de su muerte, él y sus músicos recibían 1,023 pesos de sueldo cada seis meses. Pero también recibía otros pagos por los servicios especiales que prestaba. Un buen ejemplo de esto fue cuando recibió 25 pesos en 1782 por brindar la música para la colocación de la primera piedra de la nueva catedral. Otros documentos demuestran que el cabildo de la catedral le concedía generosamente dinero adicional para la compra de instrumentos musicales.²⁴ Además, las cofradías le pagaban por la música de sus servicios religiosos.²⁵

Castellanos componía música tanto para fines litúrgicos como para ceremonias no eclesiásticas. Su exquisita obra "Subvenite" fue compuesta para los servicios conmemorativos de la muerte de Carlos III (1716-1788), celebrados en Guatemala en 1789. Las ejecuciones de su música continuaron hasta 1802, no sólo en la catedral sino también en pueblos como San Juan Amatitlán, Santiago Nonualco (en la actual república de El Salvador) y otros pueblos indígenas en las provincias.

El catálogo que se presenta aquí de las composiciones de Quiroz y Castellanos es sólo un paso más hacia una adecuada apreciación de sus obras. Su música no sólo merece un estudio sistemático sino que también es digna de ejecutarse para un público moderno. Entonces, y sólo entonces, será comprendida completamente la importancia de Castellanos y la actividad musical de la catedral de Guatemala. Se debe notar que, aunque se sabe que estos compositores adquirieron composiciones de los maestros de capilla de la catedral de la ciudad de México, sus obras no se encuentran en

22 Stevenson, "Guatemala Cathedral", pág. 61.

23 Lemmon, "Guatemala 956", pág. 20.

24 Lemmon, "Guatemala 956", pág. 21.

25 Archivo del Sagrario, Libro Archicofradía, núm. 63, folios 268, 270 y 272.

los fondos musicales ni de la catedral de México ni en la de Puebla. El catálogo que se presenta aquí es de obras que se conservan en el archivo musical de la ciudad de Guatemala.

**Catálogo de las obras musicales
de dos compositores guatemaltecos del siglo XVIII**

Los números que aparecen a la izquierda se refieren a los números de identificación asignados a las composiciones en el Archivo Musical de la catedral de Guatemala.

Obras de Rafael Antonio Castellanos

Obras para una sola voz¹

56	Aleph, quomodo, Jerusalem
123	Ay ténganmele
137	Al norte fixa
144	Quédate en Paz
157	Vaya de xácara amigos
161	Oygan una xacarilla
191	Esta hostia soberana

Obras para dos voces²

68	Sepan del Cielo
69	De virgen y prudente los relieves
72	Su jardín estrena la rosa
78	Gertrudis siempre hermosa
89	Arca misteriosa
92	Por valles y por montes
98	Al demonio unas bayas darle quisiera
99	Pues mi Dios ha nacido
103	Atención de mis voces
118	Gitanillas vienen
119	Del omnipotente señora sois el brazo peregrino
125	Oigan, oigan
129	Bato vamos al portal

1 La primera línea del número 60 no es clara y no hay título en la cubierta.

2 Stevenson, *Renaissance and Baroque Musical Sources in the Americas* (Washington: General Secretariat of the Organization of American States, 1970), pág. 78, menciona dos obras que no están catalogadas: "La maternidad sacra" y un "xácara" en diálogo sin título.

130	Pues la iglesia señores
134	De los prodigios que son
139	Dulces philomenas
145	Ausente del alma mía
146	Airosa contienda
154	Gilgueros acordes
173	Alla va una xacarana
177	Si son tantas las prendas de Pedro
178	Triste caudal de lágrimas
180	Mil veces venturoso
188	Angeles del cielo
189	Roma es, Pedro tu silla
190	Ausencia tirana
200	Silencio, atención
202	Si de Rosa el nombre
203A	Ay que se sube a los cielos
204	El verbo con la palabra

Obras para tres voces³

62	Pastorcitos del alma
63	Divino Atlante
66	Los aires con chiflos
73	Vuestros timbres Señor
75	Tierno llorar
84	Pajarillos alegres picos de oro
94	Al cordero humanado
104	Regem Apostolorum
106	¡Ah! Pastoras
112	De la Asunción de Nuestra Señora
122	Oh Pastor que has perdido
127	Pastores alegres
135	Salvador de mi vida
147	Si perfecciona al Altísimo
150	En esdrújulos claros
162	A Belen aquesta noche
166	Mercaderes del cielo
167	Decidme flores
185	Llegad Reyes dichosos
186	Pastor amante
187	Cambiad el triste llanto

³ Stevenson, *Renaissance and Baroque Sources*, pág. 78, menciona dos obras que no están catalogadas aquí, "Venite adoremus" e "Invitatorio a 3".

- 198 ¡Ah! de los cielos
201 La Ascensión triunfante
205 Llevando el compás

Obras para cuatro voces

- 57A Diga plimiya
58 Por el diáfano elemento
67 Conformes los astros
71 Señores yo soy Pascual
77 Al pronóstico nuevo
79 Todos al demonio en fiesta de Nuestra Señora
86 Navecita que al mar de levante conduces
87 A Cecilia celebren
93 A la tierna María
95 Hoy al sacro banquete de amor
96 Venite adoremos
97 Oygan desprendan
101 Gilguerillo que alegre penetras
102 Tened, tened dueño
105 Oh admirable Sacramento
109 Ya Jesús sube triunphante
110 Sí eres Phenix Sagrado
113 La viuda de Onofre
115 Como ha llegado el Señor
120 Desde el instante primero
121 Cántese de María
126 Claro Pastor divino
128 Oygan un silogismo
131 Un francés y un gallego
132 Perder el mundo
133 Aquel contador divino
138 Dice el Génesis sagrado
140 Albricias cuidadosas
143 Con regocijo y contento
151 Hay de pucha
155 Astrónma grande
156 Cuatro infantes monacillos
159 Jesús, María y Joseph
160 Hoy sube a los cielos
164 Que tormenta
165 Bendito el Señor
168 Dejando tristes los campos
171 Resonad instrumentos
172 De alabanzas y elogios
174 Afuela, afuela

176	¿Qué es esto?
179	Negros de Guaranganá
182	Los músicos de Belén
183	Ocupen alegres
184	Subvenite
192	Liberame Domine de vitis inferni
194	Qui Lazarum
195	Sólo conoce lo humano
196	Libertad de las gentes
197	A la nave, a la nave
203	Es la fee de Pedro
206	Alma Dichosa

Obras para cinco voces

59	Antón
64	Adalides bizarros
72	Todo era confusión
74	Los muchachos esta noche
76	Montes de Palestina
80	Al son de los timbales
81	Las trompas mas sonoras
82	Mariposita bella
83	Esta noche, es noche y día
85	Oh tu claviculario
88	Dixit Dominus
90	El negro maytinero
91	Zéfiros blandos
100	A sinola plima mía
107/108	Atención que un extranjero
111	Pescador es Noche Buena
116	Bato con Bras y Bartolo
117	A un Dios humanado
136	Si por la primera culpa
141	Un pastor muy xacarero
142	En tropa esta Noche Buena
152	Hoy el Domine
153	Para que te disfrazas
163	Vaya de Xácara nueva
169	Lo neglo que somo gente buena
170	Antón no quiere este año cantar
181	Alarma tocad

Obras para seis voces

61	Serafines alados
65	De un maestro de escuela de cuentas
70	Nace el supremo autor de la sabiduría
124	En Adán todos pecaron
148	El Alcalde de Belén
158	Ya he venido Francisquini
175	Incipit

Obras para dos coros⁴

57	Compren lleven los boneticos
193	Domine quando veneris

Obras de Manuel José de Quiroz

Obras para una sola voz⁵

714	Yo la tengo de cantar
716	Venid, venid a las haras de Dios y de Juan
718	Cor mundum y Liberames
723	Iod Manum Suam
754	Oygan una Xacarilla

Obras para dos voces

708	Hoy que en las sacras haras con profundo misterio
711	Vagelillo que al viento das el velaje
712	Jesús, Jesús y lo que subes
715	Ay niña bella
717	Oygan los triunfos de Domingo santo
720	Joseph Antonio, tus dos nombres
721	Clarines suaves, entre armonías
758	Cantad jilguerillos
759	Oh admirable sacramento

4 Stevenson, en *Renaissance and Baroque Sources*, menciona una obra que no aparece en el archivo de la catedral: "Bonetero".

5 Stevenson, *Renaissance and Baroque Sources*, pp. 94-95, cita además "Pues que de Pacuas estamos" para una sola voz, pero no estaba entre las obras catalogadas.

Obras para cuatro voces⁶

706	Que bien
707	Ay Jesús
709	Sanctus Deus
710	Ne recorderis
713	A el pan ede los cielos, den adoraciones
722	Un hombre Dios
725	Laudate pueri Dominum

Obras para tres voces⁷

Digo, a Siola Negla

Obras para cinco voces⁸

Jesuclisa Mangalena
Vengo turo Flanciquillo

Obras para siete voces

719 Auditi meo

Obras para dos coros

724 Parce mihi Domine

Obras que sólo se conocen por su título⁹

Amotinados los Negros
Quatro Jocosó

6 Stevenson, *Renaissance and Baroque Sources*, pp. 94-95, también cita la obra "Luz a luz, gracia a gracia", para cuatro voces, pero no estaba entre las obras catalogadas.

7 Citada por Stevenson, *Renaissance and Baroque Sources*, pp. 94-95, pero no se encontraba entre las obras catalogadas.

8 Véase la nota 7.

9 Véase la nota 7.